

EL EPISODIO DE HÉRCULES Y CACO EN CUATRO AUTORES LATINOS

Introducción

Hércules, encarnación de valores fundamentales, enraizados en la cultura grecorromana,¹ es la figura central de varias obras literarias de la antigüedad. Bástenos citar, en Grecia, *Las traquinias* de Sófocles o *Hércules furioso* de Eurípides, y en Roma, la obra homónima de Séneca.

Pero llama la atención el hecho de que un episodio —y no de los más relevantes— en que el héroe toma parte, haya sido tratado por cuatro autores latinos contemporáneos y en formas literarias diferentes. Nos referimos al enfrentamiento de Hércules y Caco, tomado por Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.), Virgilio (70-19 a.C.), Propertio (47?-15? a.C.) y Ovidio (43 a.C.-17 d.C.).

El presente trabajo se propone:

- a) observar el tratamiento del episodio y las características que cada autor atribuye a ambos personajes;
- b) indagar con qué finalidad lo insertan en sus obras;
- c) descubrir si hubo alguna razón importante que los llevó a ocuparse del mismo tema.

Tito Livio (I 7-8)

El relato está insertado en la organización de la nueva ciudad fundada por Rómulo (I 7,3-fin cap. 8). Frente a la brevedad con que aparecen los distintos aspectos de la organización —leyes, marcas exteriores del poder, extensión mayor, población, senadores (cap. 8)—, sorprende que Tito Livio de tanta importancia a la institución del culto a Hércules, que abarca la casi totalidad del capítulo 7 (par. 3-12).

Ya desde las primeras palabras: “*Sacra dis aliis Albano ritu, Graeco Herculi, ut ab Euandro instituta erant, facit*”, se observa la intención de Livio de destacar el culto a un héroe griego con rito griego, frente al culto a los dioses de la región —no nombrados, por otra parte—, contraposición subrayada estilísticamente a través del quiasmo y del asíndeton.

¹ Cf. A.J. Festugière, *Epicuro y sus dioses*, Bs. As. Eudeba, 1963, 2a. ed., pp. 1 y 2.

A continuación presenta a Hércules, mucho más humanizado que los otros autores, (“*memorant. . . ipsum fessum uia procubuisse. Ibi cum eum cibo uinoque grauatum sopor oppressisset. . .*” –par. 4-5– y “*confusus atque incertus animi*” –par. 6–, una vez descubierto el robo); luego a Caco y el robo (“*pastor accola eius loci, . . . ferox uiribus, captus pulchritudine bouum. . . auersos boues eximium quemque pulchritudine caudis in speluncam traxit* –par. 5–) y en una sola oración se narra el combate de ambos y la muerte de Caco (par. 7). El resto del capítulo, a excepción del párrafo final (15), lo ocupa Evandro, minuciosamente caracterizado, (“*auctoritate magis quam imperio regebat loca, uenerabilis uir miraculo litterarum. . . uenerabilior diuinitate credita Carmentae matris, . . . fatiloquae. . .*”), su encuentro con Hércules y la institución del culto a este.

A juzgar por la extensión dada a los diferentes aspectos del relato, a Tito Livio no le interesa especialmente el episodio de Hércules y Caco en sí mismo –ni siquiera están contrapuestas las figuras–, sino como paso previo al encuentro de Hércules y Evandro, encuentro que se utiliza no solo para la explicación del origen del culto al héroe, sino que está subordinado a una finalidad más importante. Al respecto nos interesa detenernos en algunos datos:

- 1) “Carmenta” está caracterizada como “fatiloqua” (par. 9) y como “ueridica interpres deum” (par. 10).
- 2) Evandro, “*habitus formamque uiri (Herculis) aliquantum ampliorem augustioremque humana intuens*”, le anuncia la profecía de su madre: “*te aucturum caelestium numerum cecinit tibi que aram hic dicatum iri quam opulentissima olim in terris gens Maximam uocet tuoque ritu colat*” (par. 16).
- 3) “Hercules. . . accipere se omen impleturumque *fata* ara condita ac dicata ait” (par. 11).

El párrafo final (15) aporta la síntesis de los dos problemas mencionados anteriormente: “*Haec tum sacra Romulus una ex omnibus peregrina suscepit, iam tum immortalitatis uirtute partae, ad quam eum sua fata ducebant fautor*”.

“*tum. . . tum. . .*”: ponen en relieve los dos propósitos evidentes:

- 1) Tito Livio retoma el comienzo del relato y lo enmarca: surge clara su intención etiológica.
- 2) La institución del culto no se produce en agradecimiento por la matanza de Caco, sino para dar cumplimiento a las profecías de Carmenta, que tocan no solo a Hércules, sino también a Roma. En visión anticipada Livio anuncia el destino glorioso de la ciudad e identifica a Rómulo con Hércules por su virtud, generadora de inmortalidad (y posterior apoteosis) y porque en ambos se manifiesta el “*fatum*”, que ya

se había mostrado en Eneas (I 4)². La idea fundamental es, pues, señalar que el "fatum", a través de ellos, dirige la historia de Roma.

Virgilio (*Aeneis*, VIII 184-275)

La historia de Hércules y Caco aparece en el canto VIII de la *Eneida*; en este, Eneas, advertido en sueños por el dios Tíber, se dirige a Palanteo para pedir ayuda a su rey, Evandro, contra Turno y sus aliados. Virgilio dedica los cuatro últimos libros de la obra a los diversos episodios de la guerra. Frente a este amplio desarrollo narrativo que continúa la acción bélica iniciada al final del libro VII, el VIII representa un paréntesis en la continuidad de la acción.

El artificio del poeta se observa en los siguientes elementos:

- 1) los libros VIII y IX se superponen en el tiempo;
- 2) Virgilio interrumpe la acción bélica en un momento culminante —la presentación de los guerreros aliados a Turno— y, de este modo, quiebra las expectativas del lector y produce suspenso.

Estos elementos no son, sin duda, casuales. Observemos cómo estructuró la narración:

<i>Secuencia narrativa</i>	<i>Cortes</i>
<i>Los hombres</i>	<i>Los dioses</i>
Preparativos de Turno (1-17)	
Aparición del dios Tíber, en sueños, a Eneas (18-80)	
Viaje de Eneas a Palanteo (81-101)	
Eneas y Evandro (102-540)	
—Recepción (102-368)	Hércules y Caco
—Alianza (454-540)	(184-275)
	Venus y Vulcano: Fabricación de las armas (369-453)
Partida de Eneas a Caere.	Descripción del escudo
Recepción de las armas (541-731)	de Eneas (617-728)

Del cuadro anterior surge que lo fundamental es el encuentro y la alianza de Eneas y Evandro, hecho que, desde el punto de vista de la

² Al respecto es interesante recordar las observaciones de P. Grimal sobre la figura de Rómulo en *La civilización romana*, Barcelona, Juventud, 1965, pp. 28-29.

estructura, queda enmarcado por los dos cortes indicados. Estos abarcan un número de versos bastante parejo (91 y 112) respectivamente— y además, el primero está insertado en un discurso directo, el segundo es la descripción de un objeto.³ Tratemos de ver si las correspondencias estructurales mencionadas se dan también en el plano del contenido.

Si observamos ambos cortes, notamos similitudes en los siguientes planos: 1) caracterización —por contraposición— de los contendientes; 2) organización de la materia narrativa.

A) *Episodio de Hércules y Caco*

- 1) Caracterización —por contraposición— de los contendientes:

Caco: Virgilio, a diferencia de otros autores, destaca estos aspectos:

- a) su carácter de monstruo, tanto por su aspecto exterior (“semihomo”, “dira facies” —194—; “monstrum”, hijo de Vulcano —198—; “atros ignes vomens” —199—; “magno se mole ferebat” —199—; “informe cadauer” —264—; “semifer”, “uilliosa pectora” —266/7—), como por la caverna en que habita:

Hic spelunca fuit uasto submota recessu.
semihominis Caci facies quam dira tenebat,
solis inaccessam radiis; semperque recenti
caede tepebat humus, foribus adfixa superbis
ora uirum tristi pendebant pallida tabo.

(vv. 193-197).

Esa caverna se presenta en los versos 233 al 235 como inexpugnable, y en los versos 241-246 se la compara con la de Plutón.⁴

- b) Su maldad: el robo se produce exclusivamente por maldad —“. . .ne quid inausum/aut intractatum scelerisue doliue fuisset” (vv. 205-206)—, maldad que atemoriza a toda la región (vv. 188-189).
- c) Su cobardía: cuando Hércules descubre el robo y lo persigue, Caco se encierra en su cueva (vv. 222-224).

Evidentemente, Virgilio exalta en Caco lo negativo: su maldad, su violencia, su furor (“furiis Caci mens efferat”, 205). Como dice Brooks

³ Virgilio utiliza a menudo ambas técnicas para apartarse de la narración lineal y presentar el pasado y el futuro de los personajes, por ej., en el canto I, la descripción de las pinturas de Cartago (vv. 459-493) —serie de imágenes dinámicas de la guerra troyana—, nos presenta a Eneas en su pasado troyano; la historia de Dido se da a conocer en un discurso directo, el parlamento de Venus a Eneas (vv. 340-368).

⁴ Esta descripción se puede conectar con la de la gruta de Plutón donde penetra Alecto (VII, 563-571).

Otis⁵, "Cacus is the local monster and his defeat made Hercules a divine man of Rome".

Hércules: La característica de Hércules que a Virgilio le interesa destacar, tanto en este episodio como en el himno que le dedican los sacerdotes Salios (vv. 293-302), es su capacidad de poner orden, de librar al mundo de seres monstruosos. En efecto, Evandro lo llama "maximus ultor", v.201, "victor", v. 203, y, mediante una endiáda, identifica la llegada y la ayuda del dios:

... attulit et nobis aliquando optantibus aetas
auxilium aduentumque dei (vv. 200-201).

Virgilio deja de lado a Hércules desde el comienzo del episodio, porque le interesa centrar al lector en Caco, la personificación del mal; se ocupa de Hércules y de sus reacciones a partir del robo. Entonces se multiplican las acotaciones al "furor" de Hércules (vv. 219, 228, 230), provocado por la acción injusta de Caco. Se insiste en la dificultad de la tarea que emprende el héroe y en su cansancio, a tal punto que el lector puede tener la impresión de asistir al primer fracaso del héroe:

ecce furens animis aderat Tirynthius omnemque
accessum lustrans huc ora ferebat et illuc,
dentibus infridens. *Ter* totum feruidus ira
lustrat Auentini montem, *ter* saxea temptat
limina nequiquam, *ter fessus* ualle resedit. (vv. 228-232).

Esta enorme dificultad realza los dos esfuerzos sobrehumanos de Hércules, el apartar la piedra y la matanza de Caco.

A Hércules se le atribuyen otras cualidades esenciales en el pensamiento augusteo: la austeridad, la simplicidad. Frente a la morada de Evandro, le dice este a Eneas:

(.). Haec (. . .) limina uictor
Alcides subiit, haec illum regia cepit.
Aude, hospes, contemnere opes, et te quoque dignum
finge deo rebusque ueni non asper egenis. (vv. 362-365)⁶.

⁵ B. Otis, *Virgil, a study in civilized poetry*, Oxford, at the Clarendon Press, 1963.

⁶ B. Otis, op. cit., pp. 337-338, acota: "Virgil is of course referring to the studied simplicity of Augustus' own *palace* at this time (cf. Suetonius, *Augustus*, 72) but the essential purpose of the lines is to indicate the simplicity (the contempt of mere wealth) that the three divine men have in common".

2) Organización de la materia narrativa:

El relato tiene un claro objetivo etiológico. Aparece enmarcado por un prólogo (vv. 185-189): motivación de la celebración en honor de Hércules y un epílogo (vv. 268-275): institución del *Ara Maxima* e invitación a participar en la celebración.

Por otra parte, la narración está organizada dramáticamente; se observan tres partes: 1) exposición (vv. 190-204): descripción del escenario y caracterización de personajes; 2) nudo (vv. 205-227): robo de los bueyes y reacción del héroe; 3) desenlace (vv. 228-267): lucha de Hércules y Caco y matanza de este.

Evidentemente, el aspecto más destacado —al que Virgilio le otorga casi la mitad de la totalidad de los versos (39 sobre 90)— es el combate, que se da en dos niveles: contra la naturaleza —que en este episodio se presenta siempre como inexpugnable, para destacar el esfuerzo del héroe— y contra Caco. La lucha se plantea, además, como un juego de oposiciones entre luz y sombra, atributos simbólicos de cada personaje, hasta que en la cueva penetra la luz.

B) Descripción del escudo de Eneas

Nos limitaremos a puntualizar las características de la descripción de la batalla de Accio, hecho sustancial y culminante, en torno del cual gira esta descripción dinámica de la historia de Roma —que se integra con la del canto VI—. La batalla se presenta como una “*imago aurea*” —vv. 671-672—, cuya luz resplandece en los personajes victoriosos.

1) Caracterización —por contraposición— de los contendientes:

Los personajes están presentados sucesivamente en grupos de dos y claramente contrapuestos. Un resplandor simbólico rodea a Augusto y a Agripa (w. 680-681; 683-684).

Augusto: *“Hunc Augustus agens Italos in proelia Caesar / cum patribus populoque, penatibus et magnis dis, stans/celsa in puppi, geminas in tempora flammis / laeta uomunt patriumque aperitur uertice sidus.*

Agripa: *Parte alia uentis et dis Agrippa secundis/arduus agmen agens: cui, belli insigne superbum,/tempora nauali fulgent rostrata corona.*

Antonio: *Hinc ope barbarica variisque Antonius armis,/uictor ab Aurorae populis et litore rubro,/aegyptum virisque Orientis et ultima secum.*

Cleopatra: *Bactra uehit, sequiturque (nefas) Aegyptia coniunx.*
(vv. 678-688)

Se trata, pues, de la lucha entre lo genuinamente romano y lo bárbaro, extranjero, entre la *pietas* romana y la *uiolentia* bárbara.⁷

2) Organización de la materia narrativa:

La narración aparece dividida en dos partes: a) descripción del escenario y presentación de los personajes (vv. 671-688: 18 versos); b) combate y desenlace: huida de Antonio y Cleopatra, triunfo de Augusto (vv. 689-728: 40 versos).

Evidentemente, a Virgilio le interesa el combate, el enfrentamiento de esas dos fuerzas contrarias: Roma y la barbarie extranjera. El desenlace da lugar a dos escenas paralelas y contrapuestas: la huida de Cleopatra (vv. 706-713), que se refugia en el Nilo (así como Caco se refugió en su caverna) y el triple triunfo de Augusto (vv. 714-728).

En la descripción de la procesión triunfal, Virgilio se refiere a los siguientes aspectos: a) el religioso: consagración de templos por Augusto y ceremonias rituales en Roma; b) el júbilo de los romanos; c) el desfile de los pueblos vencidos. Los aspectos a) y b) se corresponden con los versos 268-275, donde se relatan los hechos posteriores al triunfo de Hércules sobre Caco: la institución del *Ara Maxima* y la alegría de los pobladores por la victoria. Con respecto a c), la imagen que presenta el autor: el desfile de los pueblos sojuzgados —pertenecientes a los confines del mundo—, ante Augusto, sentado frente al templo de Apolo, parece condensar prácticamente la misión que en el canto VI Anquises atribuye al pueblo romano: la incorporación e integración de todos los pueblos de la tierra a un nuevo ordenamiento del mundo:

Tu regere imperio populos, Romane, memento
(hae tibi erunt artes), pacisque imponere morem,
parcere subiectis et debellare superbos (VI 851-854).

Otras correspondencias significativas se observan, además entre el episodio de Hércules y Caco y la descripción de la batalla de Accio:

- a) alusión a la magnitud de la lucha y de los contendientes:
... pelago credas innare reulsas
Cycladas aut montis concurrere montibus altos,
tanta mole viri turritis puppibus instant (691-693);
- b) aparición reiterada de las llamas y del rojo:
stuppea flamma manu telisque uolatile ferrum
spargitur, arua noua Neptunia caede rubescunt (694-695).
... et scissa gaudens uadit Discordia palla,
quam cum sanguineo sequitur Bellona flagello (702-703).

⁷ B. Otis, op. cit., p. 342.

- c) la huida de Caco cuando ve aproximarse a Hércules se corresponde, en Accio, con la huida de los soldados extranjeros al observar a Apolo —dios tutelar de Augusto—, que, simplemente, tiende su arco:

Actius haec cernens arcum intendebat Apollo
desuper: omnis eo terrore Aegyptus et Indi,
omnis Arabs, omnes uertebant terga Sabaei (705-706).

Puntualizadas ya las similitudes entre el episodio de Hércules y Caco y la descripción del escudo de Eneas, veamos ahora si ambos fragmentos cumplen alguna función con relación a la conducta de Eneas.

A) *Epidosio de Hércules y Caco*

Hay que tener en cuenta tres hechos fundamentales: 1) Virgilio es el primer autor que pone en relación a Eneas con Evandro y, a través de este, a aquel con Hércules y Caco⁸; 2) no solo se narra a Eneas la historia de Hércules y Caco sino que él también participa en las ceremonias realizadas en honor del héroe; 3) en los consejos que Evandro da a Eneas sobre la simplicidad (vv. 362-365; ver p. 5) Hércules está presentado como la figura ejemplar⁹. De esto se deduce que la figura de Hércules debe cobrar, para Eneas, algún significado especial.

Los versos siguientes, pronunciados por Eneas después de establecer alianza con Evandro y de asistir a una serie de prodigios, aclaran el problema:

“(. . .) ne uero, hospes, ne quaere profecto
quem casum portenta ferant: ego poscor. Olympo
hoc signum cecinit missuram diua creatrix,
si bellum ingrueret, Volcaniaque arma per auras
laturam auxilio.
heu quantae miseris caedes Laurentibus instant!
quas poenas mihi, Turne, dabis! quam multa sub undas
scuta uirum galeasque et fortia corpora uolues,
Thybrī pater! poscant acies et foedera rumpant.”

⁸ J. Perret, *Virgile*, Paris, Hatier, 1965, “Tout d'abord il a rassemblé autour de l'aventure d'Énée toute une matière préexistante mais qui, auparavant, n'avait avec l'histoire d'Énée qu'un rapport assez lointain ou pas de rapport du tout. L'exemple le plus caractéristique est celui du cycle héracléen du Latium: l'histoire d'Hercule et de Cacus, celle de l'Arcadien Evandre, sont anciennes, elles vivent en Italie au moins depuis le IV^e. siècle mais elles n'ont jamais été mêlées aux légendes troyennes”.

⁹ V. Pöschl, *The art of Vergil*, New York, The university of Michigan Press, 1962. “In Evander's house Aeneas is cleansed of the odium of his Asiatic origin and imbued with Italo-Roman contempt for *luxuria*. In leaving the Oriental world and entering the Roman world Aeneas becomes a Roman in his heart”.

Haec ubi dicta dedit, solio se tollit ab alto
 et primum Herculeis sopitas ignibus aras
 excitat, (. . .)

(vv. 532-543).

Aquí Eneas asume el rol de héroe¹⁰, y no casualmente, frente al altar de Hércules.

Parecería, pues, que la figura de Hércules, con la que Eneas guarda muchas semejanzas, se ha transformado en un "exemplum" de tal valor que contribuye a la conversión de Eneas, a la aceptación de su rol heroico. Quizá Eneas, por identificación con el victorioso Hércules, se ha vuelto conciente de su capacidad personal para triunfar.¹¹

B) Descripción del escudo de Eneas

En este fragmento, como vimos anteriormente (p. 6), se presenta la imagen de Augusto como triunfador, como vencedor de la barbarie extranjera, luego de un arduo combate.

Los versos que siguen inmediatamente a la descripción del escudo:

Talia per clipeum Volcani, dona parentis,
 miratur rerumque ignarus imagine gaudet
 attollens umero famamque et fata nepotum

(vv. 729-731),

nos aclaran el probable valor de Augusto como figura "ejemplar" para Eneas. Con ese gesto que cobra valor simbólico, el héroe asume (y "gaudet") plenamente su destino y su responsabilidad. Pöschl acota a estos versos: "He is under the responsibility of history"¹².

Por otra parte, también Augusto comparte con Hércules un valor fundamental: la austeridad, valor que también asume Eneas. Frente a estas, Cleopatra y Dido, figuras paralelas, se yerguen como los polos opuestos¹³.

El episodio de Hércules y Caco implica una conjunción del presente de Eneas y del pasado de Roma; la descripción de la batalla de Accio, una conjunción del presente de Eneas y del futuro de Roma. Se logra, pues, una síntesis entre pasado, presente y futuro, en torno de tres figuras paralelas: Hércules, Eneas, Augusto.

En este movimiento pendular entre la Roma de Evandro y la Roma de Augusto —constante en el libro VIII—, Eneas, figura centralizadora, al asumir su rol heroico, se transforma en el sucesor de Hércules y predecesor de

¹⁰ B. Otis, op. cit., pp. 340-341.

¹¹ En efecto, ambos, hijos de dioses, llegan al Lacio después de un largo viaje y, aunque extranjeros, deben proteger a un pueblo inocente de la violencia de Caco y de Mezenio; ambos han descendido a los Infiernos.

¹² V. Pöschl, op. cit., p. 38.

¹³ Cf. A.M. Guillemain, *Virgile, poète, artiste et penseur*, Paris, Albin Michel, 1951, pp. 266 ss.

Augusto¹⁴ en la lucha de ambos contra la violencia y la barbarie, en su tarea civilizadora.

Propercio (IV 9)

Para captar la significación del episodio de Hércules y Caco en Propercio hay que partir de la estructura del poema. Se distinguen claramente tres partes: la primera (vv. 1-20) y la tercera (vv. 71-74) giran en torno de un vocativo (*o Erythea*, v. 2; *Sancte pater*, v. 7). La parte central corresponde a los versos 21-70 y está encabezada por un "dixerat", que cierra la narración anterior y la desplaza temporalmente.

El episodio de Hércules y Caco constituye la primera parte del poema. Propercio se vale de dos recursos para presentar a cada uno de los dos personajes: 1) el vocativo del verso 2 alude a la hazaña que Hércules acaba de cumplir: el robo de los bueyes de Geryón; lo presenta, pues, como héroe; 2) la anticipación: "sed non *infido* manserunt hospite Caco/incolumes: furto polluit ille Jouem (vv. 7-8); Caco es un ladrón y su robo atenta contra el mismo Júpiter.

Ambos recursos, mediante los que el autor evita una narración lineal, encaminan apresuradamente a la doble finalidad del episodio: dar el origen y la etimología del Foro Boario (vv. 16-20) y provocar la sed de Hércules, elemento desencadenante del conflicto central, que ocupa la segunda parte del poema.

Cansancio y sed están íntimamente relacionados. En el verso 4 aparece el primero:

(Hércules) "et statuit *fessos fessus et ipse boves*"

Después de la matanza, al cansancio se suma la sed:

(...) *et sicco torquet sitis ora palato* (v. 21).

La repetición y la aliteración insisten en este motivo, que se repite (cf. vv. 31 y 34, 62-64 y 66) y que se convierte en el motor de la acción. En efecto, Hércules, agobiado por la sed, quiere saciarla en las aguas de un bosque, inaccesible a los hombres porque en él se celebraban los misterios de la Bona Dea. El enfrentamiento con la sacerdotisa y la transgresión a las órdenes de esta constituyen el clímax de la acción (vv. 61-62) —cuando la sed llega a ser "irata"— y develan el tema de la elegía: el triunfo de Hércules frente a todo tipo de dificultades.

El tema ya había aparecido en la primera parte, a través del enfrentamiento de Hércules con Caco y la derrota de este. Ambas guardan estrecha

¹⁴ B. Otis, op. cit., p. 331.

relación y presentan semejanzas, no solo en cuanto al tema, sino en la elaboración literaria misma. Así:

1a. parte	2a. parte
1) Por sensaciones auditivas se descubren: el robo (vv. 14-15)	el agua (vv. 23-25)
2) Hércules dominado por la ira: v. 14	v. 62
3) La violencia se ejerce contra las puertas: v. 14 (fores)	v. 32 (fores) v. 61 (postis) v. 62 (ianua)
4) Repetición de palabras para situaciones diferentes: <i>antro</i> metuendo (v. 9) <i>antro metuendo</i> (v. 9) infido <i>hospite</i> Caco (v. 7)	sacro <i>antro</i> (v. 33) <i>lege metuenda</i> (v. 55) <i>pandite hospita fana</i> (v. 34).
5) Hércules se configura como héroe: v. 17	vv. 37-41
6) El objetivo etiológico: Foro Boario (vv. 19-20)	Exclusión de las mujeres del Ara Maxima (vv. 67-70).

Hasta aquí, aparentemente, ambas partes son paralelas. Pero el lector no desprevenido notará un hecho significativo: la institución del Ara Maxima no figura en el momento oportuno —a continuación de la matanza de Caco— sino que se inserta abruptamente al final de la segunda parte:

“Maxima quae gregibus deuota est Ara repertis,
ara per has”, inquit, “maxima facta manus,
haec nullis umquam pateat ueneranda puellis,
Herculis aeternum ne sit inulta sitis” (vv. 67-70).

Aquí se produce, pues, la síntesis de los dos episodios de la elegía: el Ara Maxima es el nexo de vinculación. Fue necesario el primer episodio para instituirlo; el segundo muestra por qué fueron excluidas de ella las mujeres.

A pesar de vincularse en este momento los dos episodios del poema, es evidente que el primero fue elaborado en función del segundo, y no solo en cuanto al contenido. Diferencias de estilo ponen en relieve el segundo:

1a. parte	2a. parte
1) Técnica: <i>narrativa</i>	<i>dramática</i>
2) Empleo de los tiempos: primacía del <i>pretérito perfecto</i> (carácter confectivo)	primacía del <i>presente</i> (carácter infectivo (excepción significativa: vv. 61-63).

La tercera parte se distingue porque carece de acción; el “hunc” del primer verso y el vocativo, repetido, centran la atención en la figura de Hércules, en un contexto totalmente religioso. Lo sacro envuelve el poema: Júpiter insultado por el robo (v. 8) y testigo del mismo (v. 13); sacralización del Foro Boario a través del mugido de los bueyes: “aruaque mugitu *sancite* Bouaria longo” (v. 19); vocabulario religioso en la segunda parte (ej.: *lucus* y *nemus*, v. 24; *fontes piandos*, v. 25; *sacra*, v. 26; etc.); y finalmente “me mea fata trahentem”, del v. 65, preparan la condensación de lo religioso que ofrecen los cuatro versos finales. En efecto, aquí a Hércules ya se lo llama “sanctum”, “quoniam manibus purgatum sanxerat orbem” (v. 71)¹⁵. En cumplimiento de sus hados, mediante sus propias manos, ha liberado Hércules al mundo (“Alciden *terra recepta* vocat”, v. 38); es el héroe (conexión temática con las otras dos partes del poema) ahora glorioso, a quien incluso Juno favorece y a quien el poeta pide ayuda:

Sancte, uelis libro *dexter* inesse meo (v. 74).

Propercio, como Hércules, se ha comprometido —aunque sólo ahora, en el libro IV— en la tarea de reconstrucción del mundo a través de su poesía. Hércules es la figura simbólica para llegar al triunfo.

Ovidio (*Fasti*, I 543-584)

El episodio de Hércules y Caco aparece en el primero de los seis libros que componen los *Fasti*, obra que Ovidio concluyó probablemente antes de su destierro. Según parece, ya en Tomi, con el objeto de lograr el retorno a Roma, reelabora el libro I, dedicado en un principio a Augusto, según su propio testimonio (*Tristia*, II 549 ss), y luego a Germánico, presunto heredero de Tiberio, y también poeta.

En los dos primeros versos se presenta el tema del poema:

Tempora cum causis Latium digesta per annum

Lapsaque sub terras orta que signa canam (. . .),

es decir, la descripción y etiología de las fiestas religiosas en relación con el movimiento de los astros. Así, después de la dedicatoria a Germánico (vv. 1-26) Ovidio rememora, siguiendo un orden cronológico, las fiestas del mes de enero.

Varios planos se entrecruzan en torno de un eje cronológico, determinado por las festividades del mes:

¹⁵ Reaparece también aquí la perspectiva etiológica, que conecta esta parte con el resto del poema.

<i>Eje cronológico</i>	<i>Roma y su historia</i>	<i>Digresiones</i>
1 de enero: Festividad de Jano (vv. 63-294)	Dedicatoria a Germánico	Caracterización de Jano. Presagios.
3 y 5 de enero: Ocultamiento de Cáncer y surgimiento de Lira (vv. 295-316).	Paz augustal. Avidez de riqueza contra- puesta a la austeridad y pobreza de la Roma primi- tiva. Edad de oro ¹⁶ Tarpeya. Cierre del templo de Jano: motivos. Victoria de Germánico.	Elogio de los astrónomos.
9 de enero: Agonalia (vv. 317-456).		Explicación sobre el origen de los sacrificios de anima- les; historia de Priapo.
Surgimiento del Delfín (vv. 457-458).		
10 de enero: Mitad del invierno (vv. 459-460).		
11 de enero: Carmentalia (vv. 461-586)	Carmenta y Evandro: exilio al Lacio. Reflexión sobre el exilio inmerecido: Ovidio ¿"pro- domo sua"? Profecía sobre la grandeza de Roma y su historia: lle- gada de Eneas y los troya- nos; guerra por Lavinia; muerte y venganza de Pa- lante; resurgimiento de Tro- ya; Augusto, amo de Roma	

¹⁶ Procedimiento semejante al de Virgilio en el canto VIII de la *Eneida*. En ambos casos, la descripción de un objeto (escudo de Eneas, moneda con efigie de Jano), como pretexto para introducir una narración.

y del mundo; su deificación
y la de Julia Augusta (Livia).
Edificación de la nueva
ciudad.
Hércules y Caco.

13 de enero:

Sacrificio a Júpiter.

Aniversario de la recepción del título de Augusto por Octavio (vv. 587-616). Etimología y valor del nombre "Augusto".

15 de enero:

Segunda Carmentalia

(vv. 617-636).

16 de enero:

Aniversario de la reconstrucción del templo de la Concordia por Tiberio

(v. 637-650).

Triunfo de Tiberio sobre Germania.

Identificación de Augusto con Júpiter.

17 de enero:

Paso de Capricornio a

Acuario (vv. 651-652).

23 de enero:

Caída de Lira (vv. 653-654).

24 de enero:

Fiesta móvil: Sementivae

(vv. 655-704).

Identificación de la paz y de la vida campesina. Finalización de la guerra gracias a los dioses y a la familia imperial.

27 de enero:

Aniversario de la reconstrucción del templo de Cástor y Pólux por

Tiberio (vv. 705-708).

Tiberio y Druso, de familia divina.

30 de enero:

Aniversario de la inauguración del *Ara Pacis*

(vv. 709-722).

Elogio de la paz: Accio, Roma sin enemigos. Familia imperial, constructora de la paz.

De esta estructuración —y atendiendo también al número de versos asignados a cada plano— surge la evidencia de que lo que Ovidio intentó

poner en primer plano (vv. 1-2) se transforma en un telón de fondo que deja al descubierto la Roma contemporánea, como realización de Augusto y sus sucesores. Sin embargo ambos aspectos están integrados: las celebraciones, instituidas en el pasado, fijas y reiteradas anualmente, vinculan pasado y presente; en ellas aquel se condensa y se reconstruye, se vive en este: el pasado se inserta en el presente para que este se alimente de aquel.

En este sentido Ovidio no es un innovador; sus contemporáneos (Horacio, Virgilio, Propercio) ya habían asumido la tarea de reconstrucción del mundo a través de su poesía, al punto que ciertos temas se convirtieron en lugares comunes, por ejemplo, la edad de oro, la paz augustal, etc.

Al ocuparse de estos temas, a los que se suman las continuas alabanzas a la familia imperial, Ovidio parece haber tenido razones personales: obtener por este medio el regreso a Roma. La nostalgia le inspira el verso 540:

Felix, exilium cui locus ille fuit!

Antes se había referido al exilio de Carmenta y Evandro, aludiendo quizá al suyo:

sic erat in fati; nec te tua culpa fugavit,

sed deus; offenso pulsus es urbe deo.

non meriti poenam pateris, sed numinis iram:

est aliquid magnis crimen abesse malis

(vv. 481-484).

Refiriéndonos ahora al episodio de Hércules y Caco, figura en la primera celebración en honor de Carmenta. Apparentemente podría considerársele como una digresión narrativa, pero, si tenemos en cuenta la estructura mayor en que aparece, observamos que sobre un esquema narrativo muy breve (partida de Arcadia, vv. 470-479; llegada al Lacio, vv. 497-508; construcción de la ciudad, vv. 537-542) se destacan dos partes fundamentales: la visión profética (en estilo directo) del exilio (vv. 479-496) y de la futura Roma (vv. 509-536) y el episodio de Hércules y Caco (vv. 543-584). Varios recursos lo ponen en relieve: a) extensión y continuidad del relato (40 versos); b) comienzo abrupto: "ecce"; c) uso del presente histórico.

La vinculación de este con la primera parte está constituida por la profecía que cierra el episodio:

nec tacet Euandri mater prope tempus adesse,

Hercule quo tellus sit satis usa suo

(vv. 583-584).

En rigor toda la celebración está impregnada de lo profético, único rasgo de Carmenta aquí destacado: "quae nomen habes a carmine ductum" (v. 467), "sacra" (v. 472, "ore dabat pleno carmina uera dei" (v. 474),

(dixerat) "multa praeterea tempore nacta fidem" (v. 476), "uera" (v. 477), "docta" (v. 499), "praescia lingua" (v. 538)¹⁷.

Corresponde ahora analizar la significación del episodio de Hércules y Caco en este contexto. Lo más llamativo es la minuciosa caracterización de Caco ("ferox", v. 550; "Aentinae timor atque infamia siluae", v. 551; "non leue finitimis hospitibusque malum", v. 552; "dira uiro facies, uires pro corpore, corpus/grande", vv. 553-554; "monstrum", v. 554; "ferox", v. 570), frente a la presentación muy poco detalla de Hércules. Preciosamente por este procedimiento de contraposición se vuelve mayor la hazaña de Hércules (matanza de Caco).

También es curioso que Ovidio no reserve este relato etiológico (de institución del Ara Maxima) para el 12 de agosto, fiesta de Hércules.

Todo esto parece mostrar que Ovidio juega con otras significaciones que las explícitamente propuestas. Tomando quizá como punto de partida a Virgilio¹⁸, entreteje relaciones de identificación entre figuras y hechos del pasado y del presente, que son correlativas:

Pasado	Presente
v. 520 Lavinia (motivo de una guerra).	Cleopatra.
v. 521 Palante, vengado por Eneas.	César, vengado por Octavio.

Desde esta manera, parecería también que Hércules es la figura correlativa de Augusto y de la familia imperial:

Hércules	Augusto
"victor" de Geryón (v. 562) y de Caco (v. 580)	vencedor de Accio (vv. 711-712).
libera al Aventino del "timor" e "infamia" (v. 551).	libera al pueblo romano de la guerra (vv. 711-714)
abate a su enemigo: Caco (vv. 577-578).	abate a su enemigo: la Guerra (vv. 701-702)
instituye el Ara Maxima (vv. 581-582)	instituye el Ara Pacis (vv. 709-710)
profecía sobre su deificación (vv. 583-584)	deificación (vv. 529-530; 533-534)

No es casual que Ovidio separara la institución del Ara Maxima de la deificación de Hércules, presentada como profecía; así, dirige la atención

¹⁷ Es interesante confrontar al respecto la caracterización de Carmenta el 15 de enero (vv. 617-636).

¹⁸ Tener en cuenta además las profecías que sobre la grandeza de Roma hacen, aquí, Carmenta, y en el libro VI de la *Eneida*, la Sibila.

del lector hacia Carmenta, cuya imagen ya se había desvanecido y acaso, bajo su palabra profética, Ovidio quiera indicar que la Tierra puede prescindir de Hércules porque ya ha engendrado a Augusto, el nuevo Civilizador.

De los puntos propuestos en la Introducción, se han respondido a) y b). Con relación a c), los motivos que llevaron a estos cuatro autores a ocuparse del mismo tema parecerían ser: 1) la exhumación y explicación de ceremonias religiosas muy antiguas, en colaboración con la restauración emprendida por Augusto; 2) la "constantia" de Hércules, virtud esencial en el pensamiento estoico¹⁹.

JOSEFINA NAGORE
ELENA PÉREZ
(Universidad de Buenos Aires)

¹⁹ Cf. Horacio, *Carmina*, III 3.

